

Presentación Dossier

*Estudios de Literacidad Académica
y Educación: abordajes desde/hacia
la justicia social en América Latina,
parte I y II*

Presentation of the dossier Academic Literacy
and Education Studies: Approaches from/towards
Social Justice in Latin America, Parts I and II

EMILCE MORENO-MOSQUERA
moreno-e@javeriana.edu.co

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA, COLOMBIA

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4058-5691>

LUANDA REJANE SOARES-SITO
luanda.soares@udea.edu.co

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA, COLOMBIA

 ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-7579-4229>

Para citar este artículo | To cite this article

Moreno-Mosquera, E. & Sito, L.R.S. (2025). Presentación Dossier Estudios de Literacidad Académica y Educación: abordajes desde/hacia la justicia social en América Latina, parte I y II. *magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 18, 1-8.



En América Latina, los estudios de literacidad han cobrado relevancia como campo de investigación que, desde una perspectiva crítica del lenguaje, cuestiona los modelos hegemónicos que han orientado los procesos de alfabetización a través de una apuesta por «el debate, la disonancia y la diferencia» (Luke y Freebody, 1997, p. 16). Los educadores e investigadores desde este posicionamiento se han basado en perspectivas como el feminismo, la educación antirracista, el análisis crítico del discurso, el multilingüismo, el multiculturalismo, las teorías de la justicia social, entre otras.

Las literacidades académicas, como perspectiva, se orientan a comprender las prácticas letradas en la educación superior, reconociendo su carácter situado, diverso y conflictivo. Lejos de concebir la escritura como una habilidad técnica y universal, este enfoque indaga por las trayectorias formativas, las pedagogías de lectura y escritura, las tensiones en los procesos de apropiación y las barreras que enfrentan los estudiantes en su acceso y tránsito por la universidad. Precisamente, este *dossier* reúne investigaciones que abordan las literacidades académicas en diálogo con la justicia social, entendida como una apuesta por la equidad en el acceso, uso y apropiación de las culturas escritas.

Desde esta perspectiva, la escritura académica se convierte en un espacio de disputa y posibilidad, donde se manifiestan problemáticas como la colonialidad del saber, la regulación y normatividad institucional, la estratificación social y las fronteras lingüísticas. Precisamente, en este *dossier* se parte del reconocimiento de que las prácticas de literacidad al articularlas con la justicia social adquieren un papel transformador en los procesos educativos. En línea con lo propuesto por Luke (2018), se destaca la necesidad de repensar la educación lingüística, el currículo y las políticas educativas como herramientas para enfrentar las desigualdades socioeconómicas, culturales y sociales que afectan a estudiantes marginados en distintos niveles del sistema educativo.

En este *dossier* se presentan investigaciones que, desde este enfoque sociocrítico, examinan las condiciones de acceso, permanencia y participación en la educación superior; estudios que, mediante enfoques discursivos, etnográficos o decoloniales, contribuyen a visibilizar las problemáticas vinculadas a los procesos de alfabetización conectados a inequidades estructurales, a formas de resistencia y de apertura a la transformación de las prácticas letradas. De las 77 propuestas que fueron recibidas, llegamos al final del *dossier* con estas 18 contribuciones publicadas —en los volúmenes 17 (2024) y 18 (2025)— contemplando investigaciones desde Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Costa Rica, México y Perú. Especialmente, se trata de estudios que giran en torno a: 1) Literacidades de resistencia, multilingüismo e identidad en el contexto universitario;

2) Literacidad escolar, multilingüismo, formación docente e identidad; y 3) Conceptualizaciones en torno a justicia social, justicia epistémica y justicia racial en clave de literacidades.

En esta primera categoría se incluyen documentos que aportan a la comprensión de las literacidades de resistencia, es decir que exploran modos en que estudiantes y docentes tradicionales y no tradicionales enfrentan los desafíos de las prácticas letradas y de la configuración de su identidad lingüística y cultural en contextos educativos dominados por discursos hegemónicos. En esa línea está el artículo de Jesica Franco “Desafíos de la escritura académica en jóvenes investigadores indígenas”, en el que se analizan prácticas de apropiación de escritura académica de jóvenes investigadores indígenas, articulando los estudios críticos de literacidades con enfoques interculturales latinoamericanos. Se abordan las experiencias de tres investigadores mexicanos, considerando sus trayectorias personales y académicas, para comprender cómo sus identidades culturales inciden en la construcción de su voz y en su posicionamiento ético-político de las actividades académicas. También, el artículo de Dayveson da Costa y Maria do Socorro Oliveira “Letramento Acadêmico e Decolonialidade: Repensando o Currículo no Ensino Superior” examina, desde una perspectiva decolonial, formas de implementar prácticas de literacidad académica que favorezcan la flexibilidad curricular en una universidad pública brasileña, desafíen modelos educativos rígidos y promuevan propuestas pedagógicas que reconozcan la diversidad cultural y epistemológica de los estudiantes. En esa línea también está el estudio de Karen López “‘Me sentía doble analfabeta’. Trayectorias letradas digitales de estudiantes indígenas”, en el que se analizan las trayectorias digitales de estudiantes indígenas y los procesos de apropiación de prácticas letradas, a fin de visibilizar los obstáculos que enfrentan y cuestionan las dinámicas excluyentes de la universidad que inciden en su participación y desarrollo. Está, además, el artículo de Lara Amalia Messina y Virginia Unamuno “Literacidades académicas, prácticas multimodales y agencia indígena en el Chaco (Argentina)” en el que se analiza cómo la presencia de la lengua *wichi* en prácticas de escritura dentro de espacios educativos formales activa procesos identitarios, cuestiona formas de exclusión racial y lingüística, y contribuye a la construcción de una justicia sociolingüística. Para ello, se estudian escenas de literacidad académica a partir de registros etnográficos, materiales escritos y transcripciones de audio recopilados junto a docentes y activistas indígenas en El Sauzalito, Chaco.

Otro grupo de artículos que se incluyen en esta categoría son: “Literacidades académicas en el giro digital: aproximación desde la escritura de blogs”, el cual fue de los últimos textos escritos por el autor colombiano Alfonso Vargas Franco junto a Karen López y Liana Torres. El texto analiza

el impacto de la escritura de blogs en el desarrollo de prácticas letradas académicas y en la construcción de la identidad discursiva de estudiantes universitarios, apuntando aspectos sobre cómo el uso de géneros digitales puede enriquecer la enseñanza de la escritura y aportar herramientas pedagógicas para integrar tecnologías en el aula de modo democrático e inclusivo. Dada la relevancia de la contribución de este autor a los estudios de literacidad, ofrecemos a nuestra audiencia una semblanza titulada “Alfonso Vargas Franco: reflexiones y aportes a la educación lingüística”, la cual hace homenaje a este investigador colombiano que con gran dedicación y una fecunda obra aportó de modo significativo a la formación de muchas personas del área y a las discusiones sobre giro digital, literacidades crítica y digital. La semblanza es una invitación a seguir su gran legado.

El artículo de Lina Trigos “Una mirada crítica de la literacidad académica universitaria más allá del aula” analiza las prácticas de literacidad académica de estudiantes universitarios de primera generación en México, Colombia y Costa Rica, tanto dentro como fuera del aula. A través de casos representativos, se evidencian las tensiones entre las exigencias institucionales y las estrategias de resistencia que los estudiantes desarrollan, mostrando cómo ciertas prácticas pedagógicas pueden obstaculizar el acceso a la justicia social en la educación superior. En el artículo de Claudia Parada, María Constanza Errázuriz y Juan Antonio Núñez “Tutorías pares de escritura académica: ¿Qué estrategias promueven tutoras con diversa experiencia?” se abordan las estrategias pedagógicas utilizadas por tres tutoras con distintos niveles de experiencia durante tutorías virtuales, con el fin de comprender cómo estas contribuyen al desarrollo de la escritura académica, la agencia y la inclusión estudiantil. De otro lado, el artículo de Roberto Brañez titulado “Desempaquetando la argumentación: tensiones identitarias y epistémicas en educación superior” realiza un seguimiento longitudinal y comparativo de las trayectorias letradas de ocho estudiantes universitarios durante un semestre, mediante conversaciones recurrentes, con el fin de comprender cómo ellos mismos interpretan y experimentan las prácticas de escritura argumentativa, desde su perspectiva como actores sociales. Se cuestionan críticamente los discursos dominantes sobre la enseñanza de la escritura argumentativa y se reconocen, además, las implicaciones ideológicas en la producción del conocimiento y cómo estas han sostenido formas de injusticia epistémica que afectan directamente a los estudiantes.

En la categoría *Literacidad escolar, multilingüismo, formación docente e identidad* se incluyen estudios de literacidad desarrollados en instituciones escolares que fomentan estrategias de enseñanza de la lectura y la escritura desde un enfoque sociocrítico, que conecta reflexiones en torno a educación, multilingüismo, educadores, literacidad, literacidades vernáculas y

escolares en clave de justicia social. A propósito, el artículo de Laura Eisner “Del déficit al contacto. Perspectivas sociolingüísticas sobre las literacidades en las aulas” retoma decisiones metodológicas desarrolladas en un estudio previo de la autora para reflexionar sobre las prácticas de lectura y la escritura situadas en una escuela secundaria para adultos en Argentina. Se problematiza la perspectiva del déficit y se proponen enfoques alternativos que reconocen la diversidad de trayectorias de literacidad de los estudiantes. El análisis se centra en dos ejes: por un lado, comprender el aula como un espacio de encuentro entre sujetos con experiencias heterogéneas frente al régimen de literacidad escolar. Por otro lado, valorar sus producciones escritas como manifestaciones de agencia comunicativa. Adicionalmente, el artículo de Ricardo Palacio y Katherine Bolaños “Escuelas monolingües en comunidades multilingües: desplazamiento lingüístico e injusticia(s) en el Vaupés” que analiza formas de interacción lingüística en el Vaupés, una región caracterizada por su complejidad multilingüe. Se plantea un análisis de enfoques pedagógicos inclusivos que han favorecido el reconocimiento de la diversidad de lenguas, culturas y sistemas de pensamiento de los pueblos indígenas. A partir de datos empíricos recolectados entre 2020 y 2024, se analizan interacciones multilingües observadas en el trabajo de campo, se describe el impacto de la enseñanza monolingüe en instituciones locales, y se aborda la incorporación del *translenguaje* como estrategia para fortalecer una educación sensible a los repertorios lingüísticos fluidos.

En esa dirección está también el artículo de Andreza Barroso “Diferentes letramentos, diferentes personalidades em um curso pré-vestibular popular” el cual se enfoca en el pre-acceso universitario, analizando como las prácticas de literacidad en un curso de preparación para el examen de ingreso a la universidad privada o pública de Brasil (pre-universitario), ofertado por un programa denominado *Educafro Aimorés*, contribuye a la construcción y el fortalecimiento de identidades étnico-raciales entre sus participantes, así como les amplía las posibilidades de ingreso a la universidad. Desde una perspectiva etnográfica, se examinan las interacciones en el aula como espacios de tensión, reflexión y agencia, donde emergen conflictos, contradicciones y procesos de afirmación identitaria. El estudio destaca el papel de *Educafro* como un entorno inclusivo que desafía las desigualdades sociales y raciales, ofreciendo a sus miembros oportunidades para redefinir sus trayectorias como estudiantes, personas negras, activistas y docentes. Por su parte, Ricardo Sánchez en su artículo “Recurrencias en lectura literaria escolar: análisis desde (y para) la justicia social” examina cómo se configura la lectura literaria en el ámbito escolar chileno desde una perspectiva de justicia socioeducativa, poniendo especial

atención en las formas de participación recurrentes del estudiantado. A partir del análisis de 26 incidentes críticos y 13 entrevistas semiestructuradas con jóvenes, se revisan las prácticas de literacidad literaria y su vínculo con procesos de formación identitaria. Además, se cuestionan los enfoques pedagógicos que reducen la experiencia lectora a ejercicios de comprensión mecánica, y propone repensar la enseñanza de la literatura como un espacio para la reflexión, la crítica y la expresión emocional, en sintonía con principios de justicia social educativa.

El artículo de Susana Oñate “Evaluación educativa para la equidad: formación inicial docente y literacidad” analiza cómo la escritura académica contribuye en la formación inicial docente, centrándose en el reconocimiento de desigualdades sociales y en la promoción de una educación más equitativa. Se parte del uso de relatos breves de docentes en formación de la región de Araucanía (Chile), los cuales funcionan como herramientas reflexivas para cuestionar prácticas evaluativas centradas en el rendimiento académico, y visibilizan experiencias que afectan sus intereses personales. Desde un enfoque cualitativo hermenéutico, se analizan narraciones que revelan tanto tensiones como propuestas innovadoras en torno a la evaluación escolar, destacando el lenguaje como medio para construir significados desde sus vivencias educativas, la problematización de la deserción y el lugar de la pedagogía. En esa línea de problematización de las prácticas letradas escolares y sus apuestas pedagógicas, está el artículo de Jhon Fredy Vargas y Andrea Torres “Grafiti: dos experiencias pedagógicas sobre la literacidad crítica en Chile y Colombia” que aborda nuevas formas de enseñanza de la lectura y escritura mediante la incorporación del grafiti como recurso pedagógico en entornos escolares de Colombia y Chile. El estudio analiza cómo esta expresión urbana, entendida desde una perspectiva sociocultural y crítica, puede enriquecer las prácticas de literacidad escolar al integrar lenguajes populares y estéticos vinculados a contextos de desigualdad. Se plantea cómo el grafiti puede transformar los procesos de enseñanza-aprendizaje del lenguaje, promoviendo una literacidad crítica orientada a la justicia social.

Con relación a la categoría *Conceptualizaciones en torno a justicia social, justicia epistémica y justicia racial en clave de literacidades* se incluyen estudios que aportan a la definición de justicia social pensada desde prácticas de literacidad situadas. Inicialmente, está el artículo de Natalia Ávila “Cinco ejes para un modelo complejo de las literacidades en la universidad” en el cual la autora defiende la necesidad de transformar estructuralmente la enseñanza de la escritura académica en universidades con políticas de inclusión, tomando como base dos estudios realizados en Chile con estudiantes de ingreso regular y por vía inclusiva. Desde un enfoque de literacidades

académicas y justicia social, se analizan cinco ejes conceptuales que revelan tensiones entre las prácticas institucionales y las experiencias reales de los estudiantes, incluyendo el deseo de expresar sus voces, las barreras impuestas por la lógica del déficit, y el papel limitado de los cursos de escritura. A partir de estos hallazgos, se proponen orientaciones pedagógicas para construir una enseñanza de la escritura más equitativa, crítica y situada en la diversidad universitaria. Vinculado a esta reflexión está el artículo de Juliana Silva “Movimiento negro e universidade: práticas de Letramento Acadêmico para a justiça racial” que examina cómo las prácticas de lectura y escritura realizadas por estudiantes negros en el Centro de Convivencia Negra (CCN) de una universidad pública brasileña configuran formas de pertenencia y transformación académica, desde una perspectiva de literacidades críticas. A través de un enfoque etnográfico, se analiza cómo estas prácticas —que integran saberes ancestrales, corporalidad y oralidad— actúan como estrategias de resistencia epistémica contribuyendo así a la justicia racial en el espacio universitario. El estudio se apoya en entrevistas y materiales producidos por el grupo, y se enmarca en los conceptos de movimiento negro educador, pertenencia y literacidad académica transformadora.

En el artículo titulado “Justicia social y cultura escrita: reflexiones desde la educación superior” de Emilce Moreno y Luanda Sito, editoras de este dossier, se reflexiona sobre cómo la literacidad académica puede constituirse en una herramienta epistemológica y metodológica para avanzar hacia la justicia social en la educación superior, al facilitar que estudiantes universitarios desarrollen competencias para participar activamente en la cultura escrita de sus disciplinas. Se examinan las condiciones necesarias para que las universidades ofrezcan acompañamiento efectivo, promuevan trayectorias formativas inclusivas y superen enfoques deficitarios. El estudio se enmarca en el desafío de democratizar el acceso y la permanencia en la universidad en América Latina, proponiendo prácticas pedagógicas y curriculares más equitativas, diversas y transformadoras. Otra conceptualización cercana a justicia social es justicia epistémica, que es explorada en el artículo de Elizabeth Narváez y Pilar Chois “Prácticas letradas académicas en posgrado en salud: análisis desde la justicia epistémica”. Este trabajo muestra que ciertas prácticas letradas académicas, consideradas hegemónicas, —como la escritura científica y los enfoques investigativos occidentales— deben entenderse como parte de procesos de negociación epistémica en la formación posgradual. A partir de un estudio cualitativo en dos programas de posgrado del área de la salud en Colombia, se analizan documentos institucionales, entrevistas y perfiles estudiantiles para evidenciar cómo las diversas trayectorias de los estudiantes exigen pedagogías sensibles a sus

contextos, y cómo los aprendizajes vinculados a prácticas letradas dominantes pueden ser resignificados dentro de una formación académica más inclusiva, contextualizada y crítica.

Como se evidencia, hay una diversidad considerable de estudios que contribuyen a seguir avanzando en la investigación, la formación y la planeación educativa y curricular de prácticas letradas desde perspectivas socioculturales, críticas, decoloniales, que cuestionen visiones reduccionistas de la lectura y la escritura como meras habilidades técnicas. El vínculo de marcos alternativos que aborden las prácticas de literacidad en la escuela y la universidad asociados a los valores sociales, las identidades, el poder, la autoridad y la autonomía individual (Lea y Street, 2006), así como, a la idea de justicia social, sin duda, proveen potentes herramientas epistemológicas y pedagógicas para seguir abogando por transformaciones en los distintos niveles educativos.

Evidentemente, en el contexto de América Latina, los estudios de literacidad en clave de justicia social ofrecen un marco fértil para seguir trazando caminos en la investigación y la formación docente, orientadas a la enseñanza del lenguaje. Estos enfoques permiten diseñar propuestas pedagógicas, programas formativos y políticas lingüísticas que respondan de manera más pertinente a las realidades culturales, sociales y políticas de la región. Al considerar las prácticas de lenguaje —orales, escritas y multimodales— como socialmente situadas, se abren posibilidades para abordar las desigualdades en el acceso, uso y reconocimiento de dichas prácticas.

La realización de este dossier ha sido posible gracias a la articulación de múltiples voluntades institucionales. Valoramos profundamente el respaldo brindado por la *Revista Magis*, en cabeza de su editora Catalina Roa, su asistente editorial Sofia Rincón y su equipo editorial, a la Facultad de Educación de la Pontificia Universidad Javeriana. También, a la escuela de Idiomas de la Universidad de Antioquia. Así mismo, agradecemos a cada uno/a de nuestros/as colegas autores/as y evaluadores/as de los artículos por su invaluable aporte.

Referencias

- Lea, M. & Street, B. (2006). The “academic literacies” model: Theory and applications. *Theory into Practice*, 45(4) pp. 368–377. https://doi.org/10.1207/s15430421tip4504_11
- Luke, A., & Freebody, P. (1997). Critical literacy and the question of normativity: An introduction. En P. Freebody, A. Luke & S. Muspratt (Eds.), *Constructing critical literacies: Teaching and learning textual practice* (pp. 1–18). Hampton Press.
- Luke, A. (2018) *Educational policy, narrative and discourse*. Routledge.